

EDITORIAL

El mundo de la Nefrología en general y de la diálisis en particular, dispone cada vez de más tecnología a su servicio; ésta repercute de una manera clara en enfermería si bien por un lado se facilitan o incluso se suprimen algunas tareas en la atención diaria al paciente/cliente, por otro se nos exigen cada vez más conocimientos.

Estos «estímulos externos» unidos al «interés personal» e insustituible de cada miembro de nuestro colectivo, hacen que la formación continuada sea un hecho, los cursos de perfeccionamiento un éxito y nuestros congresos y reuniones cada vez más multitudinarios.

El camino hacia una enfermería independiente, formada y absolutamente profesional esta tan repleto de actividades que a veces temo que perdamos de vista el *objetivo* final de nuestra profesión.

Desde estas líneas quiero romper una lanza por él.

Recordemos que tenemos una definición corta en palabras y larguísima en significados, que nos describe exclusivamente a nosotros: dar cuidados. Enfermería es otorgar cuidados.

Y la calidad de estos cuidados no se mejora solo acumulando conocimientos...

Josefa Ramírez Vaca